

GUATEMALTECOS SE LUCEN EN BARCELONA

PARÍS HA PASADO DE MODA. LA CAPITAL MUNDIAL DE LA CULTURA SE HA CORRIDO AL SUR EN BUSCA DE SOL. BARCELONA SEDUCE CADA DÍA A MÁS ARTISTAS QUE LLEGAN A ELLA EN BUSCA DE UN SUEÑO. LOS CHAPINES TAMBIÉN SE HACEN PRESENTES.



JUAN MANUEL MARTÍNEZ —el Dr. Sativo—, oriundo de Quetzaltenango y líder del grupo Barrio Candela, promociona *Se quema*, su segundo disco. Escúchelo por Internet: www.myspace.com/barriocandela



JUAN CARLOS BARRIOS —Juanka—, ex guitarrista de Bohemia Suburbana, se nutre de la diversidad barcelonesa. Ha sacado ya dos discos con su proyecto Radio Zumbido. Visítelo en www.myspace.com/radiozum



VIRGINIA SAMAYOA, con cuatro en Barcelona, se dedica a la producción de teatro pedagógico y a la creación de proyectos culturales para la asociación cultural CREAARTE. Conózcalos en <http://createasoc.googlepages.com>



LEO CARRO, chapín tras casi 15 años en Guatemala, integra *Tripsounder* junto a la cantante guatemalteca Estefani Brolo. Dé oídos a su propuesta en www.myspace.com/atitlansound

ma cita ya no es con artistas de la calle. En La Boqueria, ese mercado impresionante con sabores, olores y productos de todo el mundo, me esperan Juan Carlos Barrios e Iván Lorenzana, mientras descansan un rato de su trabajo creando la banda sonora del largometraje *El regreso de Lencho*, del novel cineasta guatemalteco Mario Rosales.

“En Guatemala soy *Juanka*, el de Bohemia Suburbana. Aquí soy primero *Juanka* el inmigrante que debe regularizar su situación, buscar trabajo, sobrevivir”. Barrios tiene el proyecto Radio Zumbido, con el cual ha sacado ya dos discos compactos. No para de trabajar produciendo, copilando y componiendo música. “Me gusta la realidad que me estoy creando aquí; me nutro con la diversidad. No digo que sea mejor o peor que en Guatemala, sólo que a esta edad (35 años) necesito estar con gente de todos lados que piense variado. Todo eso repercute en tu arte. Aquí la gente tiene técnica y en *Guate* tenemos calle”. El día que *Juanka* fue a inscribirse como músico al consulado guatemalteco en Barcelona, le dieron el contacto de Iván Lorenzana, colega en el sueño musical, quien recientemente había dejado sus datos allí. Se llamaron y comenzaron una buena relación que no se ve afectada por los distintos géneros y estilos que cada uno practica.

Lorenzana es un músico clásico que salió de Guatemala hace ocho años, buscando un espacio. Al principio tocaba en la calle y luego repartió currículos por toda Barcelona. Sabía que no podría trabajar en nada más que no fuera hacer música, ni siquiera vendiéndola —duró dos días trabajando en una venta de discos—. Ahora da clases en un par de escuelas, tiene un contrato de trabajo, un seguro, un currículum que va creciendo y, además, la intención de dar a conocer el talento de sus colegas guatemaltecos en Barcelona. “Con la finalidad de tener una plataforma para presentar proyectos de chapines, fundamos CREAARTE, en 2006, junto con Virginia Samayoa. Nuestra primera actividad fue montar una orquesta de cámara local que interpretará música barro-

Lucía Escobar, Especial para Siglo 21

JOSÉ ROBERTO PÉREZ —conocido a secas como el Pérez— integrante de Meneo, un proyecto audiovisual de música realizada con *Gameboys*, estará de gira por Nueva York y Dublín a fin de año. Entérese de sus inquietudes *electropicales* en www.meneo.info

Seis de la tarde en Barcelona. Niños, ancianos y jóvenes de distintas nacionalidades se arremolinan frente al Banco de España, a pocos metros de la Plaza de Cataluña. La famosa Rambla con sus artistas callejeros comienza en ese punto. Intento hacerme un lugar entre el público para ver de dónde sale ese sonido tan jugoso. Un grupo de siete músicos hace bailar a la concurrencia. El cantante destaca ante mis ojos por sus pantalones típicos de Sololá. Salta como un desquiciado por la acera, corre de un lado a otro, mientras el hombre del *staff* lo persigue agazapado para desenredarle el micrófono. Algunos bailan relajados, otros sólo ven y escuchan, pero la mayoría sigue el ritmo con los pies o la cabeza, unos menos corean las canciones y una madre intenta jalar a su hijo en vano. “Hasta que termine el concierto”, sentencia rotundamente el pequeño.

El chinito que vende los discos compactos no descansa, se los compran como pan caliente. “*Guatemala, quema copal...*”, canta el líder de Barrio Candela. En su intervención, Juan Manuel Martínez, nombre oficial del *Dr. Sativo*, oriundo de Quetzaltenango con raíces cubanas, incita a los asistentes a moverse para dar espacio al nuevo público que se acerca. En una especie de *span-glish* con algo de catalán, les recuerda que los músicos viven del dinero dejado en la funda abierta de la guitarra y de los discos vendidos.



Fotografías: Sandra Sebastián, para Siglo 21

prios ojos: venden un promedio de 100 discos por hora tocada, libres de impuestos.

El *Dr. Sativo* se ha secado ya el sudor, ha tomado agua, y tiene algo de energía para contarme que nunca antes ha vivido tan bien de la música como

desde que reside en Barcelona, hace tres veranos ya. “Este año conseguimos un permiso municipal para tocar 2 horas diarias, 5 días a la semana. Como ves nosotros hacemos una presentación muy profesional con equipo de amplificación, *staff* y todo lo

necesario, somos 7: 2 guatemaltecos, 2 chilenos, 2 paraguayos y 1 mexicano”. Esto no sólo le permite vivir dignamente de lo que le gusta hacer sino que también es una plataforma para darse a conocer. “No olvidemos que músicos como Manu Chau, Ojos

SIN SUBTÍTULOS EN CATALÁN

Con la idea de dar a conocer el cine Guatemalteco en Barcelona, CREAARTE organizó un ciclo de audiovisuales que incluía dio resultados, con más de 750 participantes en las actividades. Pero sobre todo lograron lo que nunca había conseguido el Cónsul de Guatemala en Barcelona: juntar a tantos guatemaltecos radicados allí en un solo evento. Cabe mencionar que las organizadoras de esta actividad únicamente contaron con el apoyo de voluntarios y 500 euros, donación de la Asociación Share.

El ciclo de cine contribuyó a dar un vistazo de lo que es Guatemala, ya que después de cada presentación se llevaba a cabo un foro o conversatorio. Los temas que se tocaron fueron: La discriminación ladina-indígena, las cárceles, las pandillas, el conflicto armado en Guatemala, la prostitución, los prejuicios y la explotación de los recursos naturales. El público se notaba ansioso de saber más, de conocer la situación del país y también se sorprendió con la calidad de la producción audiovisual en Guatemala.

por motivos laborales o por placer, y sentían una gran curiosidad por conocer el trabajo de los cineastas chapines. La convocatoria dio resultados, con más de 750 participantes en las actividades. Pero sobre todo lograron lo que nunca había conseguido el Cónsul de Guatemala en Barcelona: juntar a tantos guatemaltecos radicados allí en un solo evento. Cabe mencionar que las organizadoras de esta actividad únicamente contaron con el apoyo de voluntarios y 500 euros, donación de la Asociación Share.

de gente que camina diariamente por La Rambla la convierte en un escenario perfecto para la exposición pública.



El festival **CREACINE08**, organizado por Ximena Chapero, Lucía Morán y Virginia Samayoa, fue la primera muestra de cine guatemalteco en esa ciudad. Se realizó el mes pasado y fue todo un éxito. Entre otras cosas, logró reunir a gran parte de los artistas guatemaltecos que residen en Barcelona. Consulte su programación en www.creacine08.blogspot.com

de gente que camina diariamente por La Rambla la convierte en un escenario perfecto para la exposición pública.



A estos mismos países y también a Suecia, Noruega e Irlanda ha llevado su ritmo otro guatemalteco: José Roberto Pérez. Conociendo en el ambiente como *el Pérez* o *Rigo Pex*, se radicó en Barcelona hace cinco años, “movido por una sed de ver cosas y de experimentar una soledad creativa”. Hoy, junto con el español Raúl Berruero, forma Meneo, un proyecto audiovisual de música *electropical* realizado con un par de *Gameboys*. “Creo que cualquier inmigrante debe pasar por 3 años para empezar a realizarse. Desde conocer el sentido común de los conceptos sociales hasta tener cierta estabilidad económica que

te permita seguir tus intereses”. Lo dice Pérez, quien ha trabajado desde repartidor de volantes hasta editor de revistas para ganarse el pan diario. Aparte de su proyecto Meneo, que lo llevará en diciembre a Irlanda y Nueva York, este músico guatemalteco, que fue coproductor del Festival Triparte hace ocho años en Correos, ahora trabaja como gestor cultural del *Külltur Buró Barcelona*. Con esta entidad, Pérez logró recrear Triparte, pero en la ciudad española, también en un antiguo edificio de Correos. “Me he encontrado creativamente, ya que aquí hay ciertas garantías y comportamientos sociales que hacen que toda la sociedad se la quiera pasar bien, y, por lo tanto, el grado y velocidad de comunicación son geniales. Acá cada uno hace lo que quiere y punto; eso sí, sin dañar a nadie”.

Próxima estación: también es musical
Bajando por la Rambla es imposible no parar a ver el abanico de estatuas vivientes, futbolistas, acróbatas, solistas, magos, actores y artistas en general que muestran su trabajo a cambio de algunas monedas. Según me cuentan, entre ellos hay también guatemaltecos. Pero mi próxi-



Lucía Morán, pintora, se encuentra estudiando un Máster en gestión cultural y comparte un taller de pintura con seis artistas de otras partes del mundo. Vea su obra en www.luciaenazul.com

Las chapinas superpoderosas

Luego de dar vueltas en círculos y de perderme en las calles del Barrio Gótico, llegué a la presentación de la película *Las Cruces Poblado Próximo*, de Rafael Rosal, en el Real Círculo de Artistas de Barcelona. En el proceso me encontré con tres guatemaltecas bajo la lluvia fina, acarreado monitores, pantalla, equipo de sonido, fichas técnicas, pósters y demás. Virginia Samayoa, Lucía Morán y Ximena Chaperó se han sudado toda la producción de este ciclo de cine. Claro, han tenido ayuda de varios voluntarios afines a Guatemala, que han puesto su granito de arena. También la Asociación Share, formada por guatemaltecos que ayudan a guatemaltecos, ha colaborado con ellas. Lograron una buena convocatoria y las actividades se han llenado. En dos proyecciones se quedó gente afuera.

Las 3 guatemaltecas llegaron a Barcelona con el afán de ampliar sus conocimientos. Morán se encuentra estudiando un Máster en gestión cultural y comparte un taller de pintura con 6 artistas de otras partes del mundo. Samayoa, que lleva 4 años viviendo en Barcelona, se dedica a la producción de teatro pedagógico y a la creación de proyectos culturales para la asociación cultural CREARTE. Chaperó llegó en 2006 a estudiar un Máster en Dirección y Diseño de Proyectos Expositivos, en la Elisava (Escuela Superior de Diseño), y asiste a un programa



IVÁN LORENZANA, violonchelista y compositor que emigró de Guatemala hace ocho años, trabaja junto a Juanka en la banda sonora del largometraje guatemalteco *El regreso de Lencho*, de Mario Rosales, y es fundador de CREARTE. Escúchelo en www.myspace.com/ivanlorenzana

de dos años de estudios independientes del MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona). Actualmente, combina estas dos actividades con los proyectos que están poniendo en marcha desde CREARTE.

“En mi opinión —dice Samayoa— creo que todos los guatemaltecos vinculados con el mundo del arte han escogido esta ciudad como destino, primero, por la facilidad del idioma y porque Barcelona, en la última década, se ha dado a conocer al mundo como una

capital cultural donde existen plataformas que dan cabida a propuestas artísticas, al diálogo intercultural y a la experimentación. Ese diálogo intercultural se manifestó en los foros de las presentaciones de las películas guatemaltecas. A las proyecciones llegaron tanto chapines radicados en el exterior, como gente afín a Centroamérica”. Según Samayoa, en Barcelona conviven personas de 130 nacionalidades diferentes, volviéndola una ciudad cosmopolita que parece no temer a los inmigrantes. Esta es quizá una ventaja en un mundo que teme cada vez más a lo diferente y lo manifiesta muchas veces con discriminación. Un problema que ninguno de los artistas consultados sacó a flote.

Y más y más gente

“Tu cara me suena conocida”, le dije a quien luego identifiqué como Ethel Barahona Pohl,

una salvadoreña que fundó, con su socio y esposo, el arquitecto guatemalteco César Reyes Nájera, la editorial *dpr barcelona*, que hace énfasis en el trabajo de arquitectos emergentes y sus proyectos innovadores. “En nuestro primer libro, *piel skin*, publicamos la Biblioteca Villa de los Niños, ubicada en la zona 6, diseñada por los arquitectos Solís Colomer. Este libro está únicamente *online* (<http://skinarchitecture.com>) y posee enlaces con *Google Maps*, para ver cada uno de los emplazamientos de los proyectos publicados. De alguna forma, por medio del libro, gente que tiene poco o ningún conocimiento de Guatemala, puede llegar a ella”.

Y así como encontré guatemaltecos haciendo cosas, también platicué con los que apenas están llegando a absorber y aprender. Entre ellos se encuentra Pablo Valladares, quien luego de estudiar cine en Casa Comal, ahorró para continuar sus estudios en Barcelona. Mientras tanto, ha comenzado a colaborar con Leo Carro en iluminación y asistencia de producción.

Tantos guatemaltecos trabajando en Barcelona y dando a conocer su talento, y yo sin fotógrafo. ¿Quién guardará la memoria visual de esos encuentros? Ahora la veo: Sandra Sebastián se encuentra estudiando por dos años antropología visual en tierra catalana. “Yo no entro en la categoría de artista”, se atreve a decir quien es capaz de hacer una hermosa foto en medio de la violencia cotidiana de Guatemala. Por su sensibilidad visual como fotoreportera es que ahora se encuentra gozando de una beca Ford en Barcelona, ha logrado mostrar sus fotos en una exposición itinerante internacional y participó en un libro. “Para mí, que soy empírica, esta es una gran oportunidad. Siento la responsabilidad de fijar con mi cámara los cambios que suceden en la sociedad. Por eso también comencé a tomar fotos de los guatemaltecos que trabajan y viven aquí”.

Si todo va como lo sueña, quizá el año que viene Juan Carlos Barrios tenga listo el café que aspira poner en Barcelona. “Sería un lugar como el Café Oro, un punto de encuentro para los guatemaltecos, el lugar al que a mí me gustaría ir y es que somos la primera camada de chapines aquí, somos una fruta exótica, y eso hay que aprovecharlo”. Tal vez ese café tenga las características que Lucía Morán busca para exponer sus próximos cuadros.

Ojalá suceda antes del próximo verano.